

## La Vida Social en la Visión de van Emmichoven y Lievegoed

En las perspectivas de van Emmichoven y Lievegoed son claramente reconocibles las diferentes maneras de trabajar en el mundo social. Ambos fueron bastante conscientes del requerimiento de Steiner de conocer a qué corriente pertenecían. Van Emmichoven, activado por su primer encuentro con Steiner, había despertado a la realidad de sus vidas anteriores. Lievegoed tuvo el valor de introducir una manera de trabajar que era bastante nueva, precisamente porque quiso traer al frente los impulsos de su corriente. Parece haber sido indirectamente conocedor de la corriente Platónica; lo que él dice sobre esto corresponde aproximadamente a la constitución de su alma.

¿Cómo vieron los dos doctores los diferentes caminos o Corrientes? Específicamente se expresaron sobre el asunto de maneras diametralmente polares; van Emmichoven desde la profundidad de su comprensión de la Meditación de la Piedra de Fundación; Lievegoed desde su experiencia con los innumerables grupos de personas, o a través de sus diversos esfuerzos de vida.

En sentido general van Emmichoven creyó que el sacrificio es crucial para la saludable vida social. En su libro *Higiene del Alma*, el doctor tiene varios caracteres ficticios para ofrecer ideas sobre varias materias. En lo que concierne a la vida social, es bastante indicativo el carácter del doctor que expresa lo que está más cerca al corazón de van Emmichoven. “El sacrificio’, dijo el doctor, ‘es la única verdadera base de la vida social. Es inherente al misterio del ‘yo’ humano. El ‘yo’, el centro de nuestra personalidad, realmente no aparece hasta que haya hecho el sacrificio de ofrecer a todo su ser por amor a la humanidad.”<sup>1</sup> Y más “así como el ‘yo’ tenía que crecer primero en y a través de la comunidad, ahora una nueva comunidad tendrá que nacer desde nuestro ‘yo’. Ésa es la gran tarea ante la que la que está colocado el ‘yo’ humano. Como un fermento, el poder del ‘yo’ tendrá que penetrar toda la vida social y guiar su crecimiento vital.”<sup>2</sup>

Para lograr la más grande meta social, van Emmichoven pide que cada vez más individuos conscientes asuman el desarrollo del yo y ejerzan su influencia sobre de sus compañeros. Y esto es lo que puede lograrse a través de los ejercicios y la meditación. La llamada de la Meditación de la Piedra de Fundación bosqueja este mismo camino al auto-sacrificio.

El tema de la Asamblea de Fundación de Navidad y la Meditación de la Piedra de Fundación ocupó a van Emmichoven durante muchos años, y dio numerosas conferencias sobre el tema. Él de hecho fue uno de los primeros antropósofos en poner atención al uso de Steiner de los ritmos de la Meditación de la Piedra de Fundación. Él meditó en ellos desde 1923. Merece la pena citar ampliamente lo que de él se dice en el trabajo de su hijo y biógrafo: “Practicar el *Recordar Espiritual* no sólo significa que aprendamos cómo

---

<sup>1</sup> F. W. VanZeylman van Emmichoven, *Higiene del Alma (Hygiene of the Soul)*, p.177

<sup>2</sup> Ibid, 177-78

nuestro propio 'yo' es parte del 'Yo de Dios' - no, desde las alturas cósmicas oímos resonar: 'De lo divino, la humanidad toma su existencia', la humanidad junto con la que debemos llegar a una comunidad fraternal y social. Así 'Practicar el Contemplar (*Visión del Espíritu*)' (Espíritu consciente) es un camino de adiestramiento para encontrar al ser de Cristo, el ego cósmico, el 'Yo' de la humanidad, a la que en el futuro distante todos los seres humanos puedan encontrar su libre relación. La tercera tarea que nos puso: 'Practica el Contemplar (*Visión del Espíritu*)', es finalmente el camino de la ciencia natural a la ciencia espiritual, de la antropología a la antroposofía."<sup>3</sup>

Note que van Emmichoven reconoce en el Recordar Espiritual el camino que lleva a "una comunidad social fraterna." En su libro sobre la Piedra de Fundación, van Emmichoven elabora más este tema y se refiere a uno de los primeros ejercicios del libro *¿Cómo se Alcanza el Conocimiento de los Mundos Superiores?*: Examinar las experiencias del día como un espectador. Luego él se refiere a otros ejercicios, como observar determinadas etapas de nuestra vida, concluyendo "debe ser posible, después de varios años de estos ejercicios, mirar toda nuestra vida como un observador independiente."<sup>4</sup>

En el centro de prestar Atención al Espíritu, van Emmichoven pone toda la naturaleza de la meditación que se centra alrededor de la meditación misma pero también es mucho más. Por un lado, significa reconocimiento de las leyes del destino a través de las que el individuo puede sentir su propio yo en el Yo del Mundo de Cristo. Y, por otro lado, se dirige al estudio de la antroposofía que puede empezar a adquirir una cualidad más meditativa y llegar a ser más que leer con la cabeza.<sup>5</sup> Y el Contemplar Espiritual sería "Todo el camino de conocimiento que describió Rudolf Steiner...y, de hecho toda la antroposofía, es un camino de práctica espiritual."<sup>6</sup>

En efecto, aunque él ha mencionado las prácticas en lugar de específicamente los caminos, van Emmichoven ha bosquejado las mismas diferentes actitudes que Lievegoed deriva desde abajo, por así decirlo. Lievegoed usó la práctica de permitir las ideas científico-espirituales se extingan en el trasfondo, por así decirlo, y verlas reemerger desde la experiencia. Él tampoco se refiere específicamente a las Corrientes Aristotélica y Platónica, sino a los caminos. Lievegoed reconoce dos caminos:

- un camino a través de la claridad de pensamiento: a través del cual uno puede percibir más claramente la realidad y vivir según las visiones que se derivan de ella.
- un "camino de intervención en la realidad del mundo a través de la voluntad en que el hombre iniciado trabaja y es eficaz."<sup>7</sup>

---

<sup>3</sup> Willem Zeylmans von Emmichoven: An Inspiration for Antroposofía. A biography. *Una biografía*, 249

<sup>4</sup> F. W. VanZeylmans Emmichoven, *La Piedra de Fundación*, 42-43

<sup>5</sup> *Ibid*, 44

<sup>6</sup> *Ibid*, 45

<sup>7</sup> Bernard C. J. Lievegoed, *Desarrollando Comunidades* (Developing Communities), 117

En efecto, tenemos el camino del Contemplar Espiritual en el primero, Recordar Espiritual en el segundo. Es el segundo camino que Lievegoed, más que cualquiera introduce en la antroposofía. En la misma conferencia también se menciona un tercer camino, al que volveremos después.

En referencia a los dos primeros caminos Lievegoed concluye: “Así tenemos por un lado el camino del individuo que se esfuerza mentalmente y, por el otro, el camino del individuo que trabaja socialmente en el proceso de base terrenal.”<sup>8</sup> Tomando el ejemplo de los temas filosóficos, Lievegoed indica que aquí las cosas deben ser precisamente definidas, y es así como se refiere al primer camino. “Sin embargo, en el reino social...uno no progresará de esa manera; es imposible y sería una violación de la vida social. Esto conduce a una demasiado estricta e impropia aplicación de principios que impulsan a formar [desde la esfera cultural] lo que tiene prioridad sobre la realidad viviente.”<sup>9</sup> La actitud básica anterior es, según Lievegoed, importante en el camino de la voluntad, “porque los impulsos volitivos entran en conflicto entre sí más drásticamente.”<sup>10</sup>

El camino de la voluntad no puede ser tomado solo por una persona; es el camino a la comunidad. Es el camino que nos lleva a grupos kármicos y nos habilita “para compensar deficiencias entre uno y otro, donde la Intuición de cada persona es protegida por los otros.”<sup>11</sup> En estos Misterios podemos decidir formar un grupo kármico, no desde el pasado, sino visionando el futuro. Sin embargo, nadie puede progresar en este camino si no progresan en el otro camino [el camino a través de la claridad de pensamiento]. Y él juzga que lo inverso es verdad y que nadie en el camino individual progresará a menos que trabajen social y deliberadamente con otros escuchando lo que se necesita del futuro, y percibiendo lo que viene de nuestras intenciones desde el pre-nacimiento. Aquí Lievegoed se muestra conforme con la repetida aserción de van Emmichoven que el alma trabaja como una unidad, es decir que todos sus procesos necesitan ser honrados para lograr un estado de equilibrio y salud. Siguiendo el contraste entre las prácticas del primero y tercer tablero de la meditación de la Piedra de Fundación que está en el centro de este libro, podríamos decir que el Recordar Espiritual es el conjunto de prácticas más directo hacia el cambio social; el Contemplar Espiritual potencialmente puede tener un efecto más profundo cuando un número creciente de personas se comprometen con él con plena determinación. La franqueza e inmediatez en uno, la profundidad e intensidad en el otro; es cómo los dos caminos pueden complementarse afectando la realidad social. Así es también cómo Lievegoed complementó a van Emmichoven.

Según Lievegoed, el camino individual siempre trata de lograr la Imaginación, la Inspiración, la Intuición, en ese orden. Es el camino que cada ser humano toma después de la muerte “para participar inspirativamente en la ‘conversación de las Jerarquías.’”<sup>12</sup>

---

<sup>8</sup> Bernard C. J. Lievegoed, *Desarrollando Comunidades* (Developing Communities), 118

<sup>9</sup> Ibid, 120

<sup>10</sup> Ibid, 120

<sup>11</sup> Ibid, 147

<sup>12</sup> Bernard C. J. Lievegoed, *Desarrollando Comunidades* (Developing Communities), 190-91

El otro camino empieza con la Intuición, en el que uno despierta dentro del otro, luego va a la Inspiración e Imaginación. Y éste es un proceso que nos coloca en la corriente del karma, y que no puede navegarse solo.

Entre los dos caminos, Lievegoed también coloca “el camino de percepción del alma”, que es también el camino artístico. Uno que recorre este camino siente dolor siempre que un concepto se rigidice. Él también es incapaz de participar en conversaciones intelectuales. Para una persona que sigue principalmente este camino, el alma experimenta siempre nuevas situaciones que están totalmente justificadas para el individuo. Y, en el alma, cada persona es individualmente única.

Van Emmichoven fue un pionero, como lo muestra en su *Meditación de la Piedra de Fundación*, en su comprensión del Recordar Espiritual. Lievegoed entendió la importancia de fortalecer su propia facultad del Contemplar (Visión) Espiritual. Uno puede preguntarse en qué grado este trabajo de acercarse a un reconocimiento más pleno de los diferentes caminos fue el resultado de una larga amistad y mutuo aprendizaje. Lievegoed enfrentó la dificultad de introducir una forma de trabajar que era nueva para la Sociedad Antroposófica. Después de todo, en el tiempo de Steiner los Platónicos estaban escasamente presentes, y lo que iban a traer estaba obligado a crear sorpresas. Sin duda, hasta el propio van Emmichoven puede haber sido sorprendido por la manera en que operaba su colega. Él puede no haberlo entendido totalmente; pero añade para él que sentía la necesidad de pasar al futuro con confianza. Lievegoed entendió totalmente la necesidad de integrar el Recordar Espiritual con el Contemplar (Visión) Espiritual, y así profundizar ese tipo de conocimiento que él había sentido “aburrido” cuando por primera vez se acercó a *La Filosofía de la Libertad*.

Lo que los dos doctores nos ofrecieron en su visión de las fuentes del cambio social no puede ser visto como una alternativa. Una vez más, es desde este encuentro de mentes e integración de perspectivas que podemos ver una imagen más completa. Es tal la grandeza de la colaboración de Lievegoed con van Emmichoven que nos permite formar un cuadro que es más grande que el de cada contribución individual. Es ambos y más que uno u otro.